

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR (URL)
FACULTAD DE CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS (FCAA)
INSTITUTO DE AGRICULTURA, RECURSOS NATURALES Y AMBIENTE
(IARNA)



**SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS
DE LA AGRICULTURA EN
GUATEMALA**

JAIME CARRERA CRUZ

Serie de documentos técnicos No. 4

GUATEMALA, DICIEMBRE 2001

AUTORIDADES INSTITUCIONALES

Rector: Lic. Gonzalo de Villa y Vásquez S.J.
Vicerrectora General: Licda. Guillermina Herrera Peña
Vicerrector Administrativo: Dr. Hugo Beteta Méndez-Ruiz
Vicerrector académico: Dr. Rene Poitevin
Secretario: Lic. Renzo Lautaro Rosal

Decano FCAA: MSc. Luis Alberto Castañeda
Vicedecano FCAA: MSc. Horacio Juárez
Secretario FCAA: Ing. Roberto Yurrita

Director IARNA: MSc. Juventino Gálvez Ruano

CONTENIDO

No.	TEMAS	PAG.
Presentación		4
1.	INTRODUCCIÓN	5
2.	BREVE MARCO CONCEPTUAL	5
3.	SÍNTESIS DE MACROTENDENCIAS	6
4.	IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA	7
5.	ESTADO ACTUAL Y TENDENCIAS DE LA AGRICULTURA	8
5.1	La agricultura en el ámbito mundial	8
5.2	La agricultura en la región de América Latina y El Caribe	8
5.3	Síntesis de la situación de la agricultura en Guatemala	9
6.	LOS NUEVOS PARADIGMAS DE LA AGRICULTURA	14
6.1	Agricultura ligada sistemáticamente al mercado global	15
6.2	La agricultura no integrada sistemáticamente al mercado	16
7.	LA AGRICULTURA, LOS NUEVOS PARADIGMAS Y LAS PERSPECTIVAS	18
8.	LAS RELACIONES PROTAGONICAS DE LA AGRICULTURA	21
8.1	La agricultura, el alivio a la pobreza y la revalorización del área rural	22
8.2	La agricultura y el mercado	23
8.3	La agricultura y el ambiente	23
9.	CONDICIONES PARA EL MEJOR DESARROLLO DE LA AGRICULTURA EN GUATEMALA	24
10.	A MANERA DE CONCLUSIONES	25
11.	REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	26

PRESENTACIÓN

La agricultura sigue siendo el sector productivo con mayor importancia para Guatemala. El 61% de la población habita en el área rural y depende de esta actividad para satisfacer sus necesidades de ingresos, la PEA agrícola constituye el 58.6% del total, es decir alrededor de 1.86 millones de personas laboran en el sector. El 23.85% del PIB es generado en el sector agropecuario y aún aporta el 61.5 % de las divisas por exportaciones. Sin embargo, durante los últimos años ha experimentado una reducción de su importancia en la economía mundial y en las economías locales. La carencia de una estrategia de nación para predecir los cambios en este sector e internalizarlos convenientemente a nivel local nos hace sumamente vulnerables como nación. Las cifras anteriores se convierten en las mejores referencias para dimensionar esta vulnerabilidad. La actual crisis del café es solo una muestra de la forma en la que los cambios, cuando llegan y nos sorprenden, pueden golpear duramente a las familias rurales acentuando la pobreza y el hambre en extensas regiones.

No obstante e independientemente de su tamaño como sector, este sigue siendo estratégico para Guatemala. Diversas son los factores de competitividad que caracteriza a este país que adecuadamente manejados en el marco de estrategias de intensificación, diversificación (a nivel de agrosistemas, hogares y paisajes) y valor agregado, entre otras, pueden reestablecer economías fuertes que garanticen los suficientes medios de vida en el ámbito rural.

El presente trabajo aborda con propiedad estos aspectos, hace una revisión de la situación actual de la agricultura en el mundo y en el país y, en tanto que desarrolla una caracterización de los actuales "modelos de producción", establece oportunidades de acción para revalorizar la agricultura en Guatemala.

MSc. Luis Alberto Castañeda
Decano
Facultad de Ciencias Ambientales y Agrícolas
Universidad Rafael Landívar

MSc. Juventino Gálvez Ruano
Director
I ARNA
Universidad Rafael Landívar

1. INTRODUCCION

El mundo ha cambiado sustancialmente a partir de la segunda mitad del siglo pasado, tanto que se ha acuñado la frase de que: “no estamos en una época de cambios, sino asistimos a un cambio de época” . De esa manera, analizar los fenómenos y procesos con la misma plataforma de supuestos, base conceptual y criterios con que se ha venido haciendo tradicionalmente, no resulta satisfactorio en la mayoría de los casos, ni permite aventurar ideas ante una realidad compleja y que se transforma a una gran velocidad.

Por ello se hace necesario tomar el riesgo de: bajo una concienzuda observación, un análisis empírico y el aporte de la experiencia concreta; generar procesos de análisis que permitan perfilar e interpretar la realidad y delinear tendencias y situaciones que probablemente se presenten en el futuro.

Ello seguramente ayudara a reducir la incertidumbre, a mejorar la percepción para enfrentar la problemática y a fortalecer la capacidad de desarrollo de propuestas para mejorar el nivel y calidad de vida de las personas considerando la protección y mejoramiento de los recursos naturales y las condiciones ambientales.

Ese es el caso cuando se intenta comprender lo acontecido en la agricultura del país, e interpretar la situación actual, intuyendo el posible desarrollo en el mediano y largo plazo, bajo la perspectiva de las tendencias globales que afectan a todos los países; tendencias, que sin lugar a dudas, están cambiando al mundo.

En la historia de la humanidad y de Guatemala en particular, la agricultura reviste una gran importancia en el desarrollo económico y social y en el manejo y conservación de los recursos naturales y el ambiente; por lo tanto su conocimiento, interpretación y fortalecimiento será determinante en el desarrollo del país.

El presente trabajo intenta generar una interpretación sobre la agricultura en el país y sus posibles tendencias.

2. BREVE MARCO CONCEPTUAL

En el ultimo siglo los modelos de desarrollo económico para América Latina han estado ligados a dos modelos protagónicos; La sustitución de importaciones y la promoción de las exportaciones. Esta situación se ha mantenido prácticamente hasta finales de década de los noventa. En estos dos modelos predominantes la agricultura ha jugado un papel determinante. En términos prácticos los sistemas de producción agrícola se han adaptado de distinta forma a ello. Han presentado

esquemas operativos duales, en donde se evidencia una agricultura orientada preferentemente hacia la exportación y otra hacia el auto consumo y al mercado interno. Los dos modelos de desarrollo agrícola se han fundamentado principalmente en la ampliación de la frontera agrícola y en una limitada inversión de capital. La agricultura de exportación se ubico en grandes predios con monocultivos como el banano, el algodón, el café y la caña de azúcar. Por otro lado se consolido un sistema de producción basado en los granos básicos y de hortalizas desarrollado en pequeñas parcelas de productores de infra subsistencia y subsistencia y cuya producción se destina mayoritariamente para el autoconsumo y que se complementa con la colocación de los excedentes estacionarios en el mercado interno.

En la ultima década del siglo anterior, se inicio en muchos países, un proceso de modernización de la producción agrícola sobre la base de los sistemas de producción y comercialización existentes y al desarrollo de nuevos productos comerciales. La modernización consistió en la incorporación de nueva tecnología para la producción y la administración del riesgo climático-ambiental y de mercado, pero también y principalmente en el mejoramiento de la eficiencia y eficacia de los sistemas de gestión y colocación de productos en el mercado internacional competitivo.

Algunos productos que se habían extendido desaparecieron de algunas áreas geográficas mundiales y aparecieron en otras bajo circunstancias diferentes, es el caso conocido del algodón. Otros procesos se reconvirtieron como en los casos de la industrialización de la caña de azúcar, el arroz y algunos segmentos de la producción de café. Otros emergieron dinámicamente como los cultivos conocidos como “no tradicionales” (frutas, hortalizas, flores y follajes) para la exportación. Los nuevos sistemas consolidaron a productores medianos y grandes como empresarios y permitieron el acceso a un segmento de productores pequeños. Los nuevos modelos presentan en la actualidad retos, oportunidades y riesgos.

3. SÍNTESIS DE MACROTENDENCIAS

En la actualidad se presentan dos fenómenos que pudieran parecer antagónicos, pero que en la realidad se complementan¹. **La globalización** que aparece como consecuencia de la integración progresiva de las economías de todo el mundo y en donde emergen como interlocutores para los gobiernos de los países, las instituciones internacionales, espacios donde se abordan los aspectos vinculados con el comercio internacional, los flujos financieros y la administración del medio ambiente como elementos preponderantes.

¹ Informe sobre el Desarrollo Mundial 1999-2000. En el umbral del siglo XXI. Banco Mundial. Mundi Prensa-Libros S. A. Washington D.C. Estados Unidos de América. 2000.

Por otro lado se manifiesta también, **la localización**, expresión del creciente deseo de la sociedad de hacerse escuchar especialmente en los círculos gubernamentales y manifestada por las reivindicaciones de identidades regionales o étnicas y que hace que para los gobiernos sea indispensable descender al nivel de territorios geográficos concretos, como el medio más eficaz de enfrentar los cambios registrados en la política interna y en las pautas de crecimiento.

La consideración de ambos fenómenos, es imprescindible para aprovechar aquellos beneficios que pueden asimilarse de las oportunidades que el entorno mundial ofrece, así como brindar soluciones a las reivindicaciones que se presentan en el ámbito local, apoyándose en la descentralización y desconcentración de la gestión pública, en la medida de abrir el proceso de toma de decisiones a la participación de todos aquellos actores sociales inmersos en los procesos.

4. IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA

El Informe sobre el desarrollo mundial 1999-2000 del Banco Mundial " En el umbral del siglo XXI ", afirma que en el proceso de desarrollo en los últimos 50 años, puede identificarse cuatro corolarios, es decir proposiciones demostrables de fundamental importancia: **Primero**, la estabilidad macroeconómica es condición imprescindible para alcanzar el crecimiento y el desarrollo. **Segundo**, el crecimiento no se contagia en forma automática; es necesario abordar las necesidades humanas a través del proceso de desarrollo. **Tercero**, no existe una política capaz, por sí sola, de impulsar el desarrollo, es necesario adoptar un enfoque integral. **Cuarto**, las instituciones son importantes. Un desarrollo sostenido debe asentarse en procesos que favorezcan la integración social y se adapten a las nuevas circunstancias del entorno.

Afirma además, que los principales desafíos del desarrollo en general, se vinculan a la reducción de la pobreza, a la seguridad alimentaria, la escasez de agua, el envejecimiento de la población, las pérdidas culturales y la degradación del medio ambiente². Cuatro de estos desafíos están vinculados directamente al entorno de la producción agrícola³, y dos de forma indirecta. Por ello la agricultura tanto en los países desarrollados como en aquellos otros en vías de desarrollo, mantiene una importancia capital, a pesar de que su impacto en lo económico y social se ha reducido en las últimas décadas.

² *Ibid.*

³ El término agrícola se utiliza en este documento en su más amplia concepción que incluye la producción agrícola propiamente dicha, la pecuaria, la forestal y la pesca, así como estos procesos ligados a la actividad humana.

5. ESTADO ACTUAL Y TENDENCIAS DE LA AGRICULTURA

5.1 La agricultura en el ámbito mundial

De acuerdo al Estado Mundial de la Agricultura 2000 desarrollado por la FAO, la agricultura creció a un ritmo del 4 al 5% entre 1993 a 1996, pero a partir de este último año la producción mundial perdió dinamismo y en 1998 creció solamente a una tasa de 1.1%, una de las cifras más bajas de la década. Para 1999 se preveía solo un crecimiento del orden del 0.9%, la tasa más baja desde 1972, mostrando una desaceleración por tres años consecutivos. La desaceleración ha sido más pronunciada en los países en vías de desarrollo.

Uno de los principales motivos de la falta de crecimiento, además de la persistente disminución de los precios internacionales de los productos, tiene que ver con las malas condiciones atmosféricas, en especial las lluvias torrenciales y las sequías vinculadas con el "Fenómeno del Niño" o con otras causas. Los productos más afectados han sido el arroz, el trigo, el maíz, el café, el algodón, el azúcar y el banano. La aparente pérdida de peso de la agricultura en el total de la economía en el ámbito mundial y de la mayoría de los países y el decrecimiento en la importancia sectorial de la misma, responde a tres razones Falcon (1995)⁴: (i) la caída de los precios reales de los alimentos y materias primas en los mercados internacionales, (ii) la disminución del apoyo para el desarrollo agrícola y (iii) los conflictos reales e imaginarios entre la agricultura y el medio ambiente.

5.2 La agricultura en la región de América Latina y el Caribe

Hasta 1996 la producción regional *per cápita* creció en la mayoría de países, sin embargo no es el caso de los países de América Central y algunos del Caribe, en donde la producción ha caído sostenidamente desde hace más tiempo.

En la región de Latinoamérica y el Caribe, el 75% del incremento de la producción se debió al aumento de los rendimientos, mientras en los países de altos ingresos el porcentaje se eleva a 98%. Ello orienta a pensar que la diferencia del incremento de la producción se llevo a cabo por la integración de más tierra a la producción agrícola.

Realizando un rápido análisis histórico, puede apreciarse que en la Región, en los años sesenta la producción de café y azúcar representaba el 66% del valor total de

⁴ En Agricultura, medio ambiente y pobreza rural en América Latina. 1998. Compilado por Lucio G. Reza y Rubén G. Echeverría. Instituto de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington D. C.

las exportaciones agropecuarias, las carnes el 12% y las frutas y hortalizas el 14%. A mediados de los noventa las frutas y hortalizas son el principal componente de las exportaciones agropecuarias siendo del 30%, luego el café 26% y las oleaginosas el 20%. Seguramente que en los dos últimos años la participación del café se vera disminuida por el permanente deterioro de los precios internacionales.

En cuanto a la producción animal, la producción y comercialización de carne de bovino ha decrecido en la mayoría de países; solamente en dos o tres países de América Latina en los cuales se incluye Argentina y Uruguay en donde prevalece la especialización, se encuentran adecuadamente ubicados en el comercio internacional de este producto.

En la región la contribución de la agricultura a la formación del ingreso nacional ha disminuido sostenidamente en los últimos 50 años y actualmente representa alrededor del 25% del PIB regional. Por otro lado, la agricultura ampliada es fuente en los países más pobres de la región, de hasta el 75% del empleo y genera alrededor de la mitad del ingreso nacional y de las exportaciones⁵. Aún con las disminuciones la agricultura sigue siendo una actividad muy importante.

De acuerdo con el Informe del Estado Mundial de la Agricultura 2000 desarrollado por la FAO, en América Latina y el Caribe la producción agropecuaria experimentó en 1998 una reducción del crecimiento bajando hasta 1.9%, situándose ligeramente en forma superior al porcentaje mundial. Lo anterior se debió en buena medida a una tasa de expansión inferior a la media en el Brasil debido a la sequía y las lluvias excepcionales en diferentes áreas geográficas. La región andina sufrió también de sequías. Los huracanes George y Mitch (1998) provocaron inmensas pérdidas humanas y materiales y daños en la agricultura de América Central y el Caribe. La producción de Argentina creció destacándose de las de otros países. Para 1999 se previó un crecimiento leve al anterior en la región.

5.3 Síntesis de la situación de la agricultura en Guatemala

Guatemala cuenta con un buen clima y ello fortalece la existencia de recursos naturales ricos y abundantes. De los 108,889 kilómetros cuadrados que tiene el territorio nacional, el 51% tiene vocación forestal, el 24% para praderas y pastizales y el 12% son tierras de vocación agrícola sin restricciones.

⁵ *Ibid.*

Sin embargo de ello solo el 36% tiene un uso correcto, el 55% está en sobre uso y el 9% subutilizado⁶. El 37% del territorio nacional aún posee bosque, pero la tasa de deforestación anual varía entre 82,000 a 90,000 hectáreas⁷.

El país cuenta con suficiente recurso hídrico, pero muy poco está disponible para su utilización y únicamente se aprovecha el 3%, especialmente para riego. El área regada es de alrededor de 129,000 hectáreas lo que representa solo el 4% de su potencial.⁸ La biodiversidad del país es sorprendente, pero requiere de un reconocimiento de su valor para que sea protegida y manejada en forma sostenible. La promoción y desarrollo del sector forestal se presenta como una opción adecuada para el desarrollo del país, pero hasta muy recientemente fue aprobada una nueva Ley Forestal (1997) que genera una nueva institucionalidad e incentivos para fortalecer y promoverlo de manera más integral.

La agricultura es el sector productivo con mayor importancia para Guatemala. El 61% de la población habita en el área rural, la PEA agrícola constituye el 58.6% del total, es decir alrededor de 1.86 millones de personas laboran en el sector. El 23.85% del PIB es generado en el sector agropecuario y aún aporta el 61.5 % de las divisas por exportaciones.

La agricultura en el ámbito macroeconómico perdió importancia relativa en forma evidente desde 1995 siendo superada por el sector comercial como principal componente del PIB en algunos de los últimos años, especialmente debido a la desaparición de las exportaciones de algodón y carne en la década de los ochenta y a la caída permanente de los precios internacionales del café, cardamomo y azúcar a finales de los noventa y hasta el presente.

En el caso del café el precio promedio del presente año cafetalero (2001) mantiene una reducción de alrededor del 50% al del año anterior el cual ya había sufrido pérdidas. Por otro lado el precio internacional del azúcar también se ha mantenido en el presente año más abajo que el promedio del año anterior.

A pesar de esas condiciones sumamente adversas del mercado internacional, se ha buscado estrategias de supervivencia, entre las cuales se encuentra la producción de café "gourmet", café orgánico y café especial por su calidad, así como

⁶ Política Agraria y Sectorial (1998-2030) Instrumento para Revalorización de la Ruralidad y el Desarrollo en Guatemala. 1999. Unidad de Políticas e Información Estratégica UPIE. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación MAGA. Guatemala, C. A.

⁷ Plan de Acción Forestal para Guatemala 1999. Estadísticas Forestales. PAFG. Guatemala.

⁸ Plan Maestro para el Riego en Guatemala. 1997. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación MAGA. Guatemala, C. A.

estrategias de vinculación estrecha con tostadores y comercializadores y con un acercamiento permanente con los consumidores, ello les está permitiendo a algunos productores mejorar los precios de su producto e integrarse a mercados globalizados.

En el caso de la producción de azúcar, desde hace alrededor de 15 años se inició un proceso de modernización e integración, generando procesos de planificación estratégica desde la industria, que se ampliaron hasta la producción primaria y la comercialización, así como la producción y comercialización de subproductos. Ello está permitiendo enfrentar la crisis con una mejor capacidad.

Por otro lado las unidades productivas se han modificado en los últimos años. Muchas unidades ubicadas en el litoral de la costa del Pacífico se han cambiado de cultivo, pasando de algodón a caña de azúcar y han mejorado su eficiencia productiva. Las unidades que pueden considerarse grandes y medianas (más de 45 hectáreas) en su mayoría son unidades productivas de café, banano y caña de azúcar, en algunas otras estos cultivos se combinan con el hule y empiezan a aparecer plantaciones forestales.

A la pérdida de importancia del sector ha contribuido la reducción de la producción agrícola destinada al mercado interno, así como el incremento de los precios internacionales de los productos y materias primas industriales y el rápido crecimiento de los sectores comercio, transporte y los servicios financieros.

Los granos básicos maíz, frijol, arroz, trigo y sorgo, son de suma importancia para Guatemala, son parte significativa de la dieta de los guatemaltecos y constituyen la fuente principal de carbohidratos (alrededor del 65%); y proteínas (alrededor del 71%). Además, están íntimamente ligados a la cultura de la población indígena. El 84.5% de la producción de maíz amarillo, que es el de mayor consumo en el Altiplano Occidental, se cultiva en minifundios en fincas menores de 0.7 ha para autoconsumo. Históricamente constituye una fuente importante de empleo rural y de generación de ingresos, pues se estima que la actividad genera más de 15 millones de jornales anuales que equivalen a 226,979 puestos de trabajo permanente⁹.

Las condiciones actuales de los granos básicos evidencian características de estancamiento, escaso desarrollo y falta de competitividad, (con excepción del arroz) lo cual ha motivado el incremento de las importaciones para completar el abastecimiento interno de todos los granos.

⁹ Política de Granos Básicos. 1999. Unidad de Políticas e Información Estratégica UPIE-MAGA.

En los últimos quince años¹⁰, la producción de maíz¹¹, de la cual el 80% es maíz blanco y 20% amarillo, manifestó una contracción consistente, lo cual obedece a un efecto combinado de la reducción de la superficie cultivada y los rendimientos. Sólo entre 1994-1995 y 1999-2000 el área cultivada se redujo en cerca de 18,250 ha. Si se compara la superficie cultivada en 1985-1986 (658,951 ha) con la de 1999-2000 (589,160 ha) se observa una reducción de 69,791 ha. Hasta la temporada 1996-1997 las importaciones no sobrepasaron el 27% del volumen producido internamente, en tanto que en 1999-2000 las mismas alcanzaron el 49%.

La producción de frijol¹² también ha caído en forma sostenida, observándose una reducción del área cultivada de más de 40,000 ha en 15 años. Los rendimientos promedios se han mantenido, con ligeras alzas en algunos años. El 86.5% de productores poseen unidades menores de 7 ha y generan el 53.4% de la producción. Las importaciones muestran una evolución errática con tendencia a la alza.

La misma fuente muestra que la producción de arroz mostró una evolución errática hasta 1995-1996, registrando el mayor volumen en 1988-1989 en que alcanzó las 68,429 toneladas métricas (tm), luego registró un descenso que presentó su nivel más bajo en 1995-1996 al situarse en 30,155 tm. Posteriormente ha evidenciado un crecimiento y recuperación sostenida hasta situarse en 48,500 tm en 1999-2000. Este comportamiento es correspondiente con el de la superficie dedicada al cultivo, la cual en 1999-2000 se situó en 13,986 ha.

Los rendimientos por su parte han mostrado una sensible mejoría en los últimos tres años, alcanzando en 1999-2000 3.47 tm/ha. Las pérdidas postcosecha se han mantenido en cerca de un 5% de la producción, porcentaje bajo con relación a los otros granos. En los últimos años el sector financiero formal se ha integrado al sistema de producción. Las importaciones han mostrado una tendencia creciente. En 1985-1986 se registraron cerca de 3,000 tm lo que constituyó el 7.9% de la producción, en tanto que en 1989-1990 significaron el 31.3% de ésta y en 1999-2000 el 67% equivalente a 32,489 tm.

El arroz es el único de los granos básicos en el que existe una integración entre la producción primaria y la industria, lo que tiene implicaciones en la presencia de

¹⁰ *Ibíd.*

¹¹ El maíz se cultiva en todo el País. En áreas no aptas para el cultivo, ampliamente dispersas. Se utiliza el sistema de producción tradicional, en tanto que en la costa sur y los departamentos de Jutiapa, Jalapa, Santa Rosa y Petén, se utilizan sistemas de producción menos tradicionales.

¹² Política de Granos Básicos. 1999. Unidad de Políticas e Información Estratégica UPIE. MAGA.

precios convenidos entre el agricultor y el industrial asegurando la rentabilidad, lo que adicionalmente se manifiesta en la estabilidad en los precios al consumidor.

La producción de trigo y sorgo se ha desplomado durante varios años consecutivos y prácticamente ya no juegan ningún papel en la economía rural.

El comportamiento decreciente del sector agrícola en los últimos años, se compensó parcialmente con el crecimiento moderado de las exportaciones no tradicionales tanto agrícolas como de otros rubros, dentro de las cuales se incluyen primordialmente las frutas y hortalizas.

Así mismo, se han reconvertido muchas unidades pequeñas provenientes del altiplano centro occidental y el oriente del país que anteriormente cultivaban granos básicos; maíz, frijol, arroz y trigo; en unidades tecnificadas y de producción intensiva dedicadas en la actualidad a la producción de hortalizas y frutas.

El cambio se basa en los pequeños productores organizados alrededor de micro y medianos sistemas de riego en operación, cooperativas, comités y grupos de productores que aplican sistemas mejorados de tecnología. La vinculación de estas unidades al mercado especialmente externo es evidente y la misma se realiza en forma estrecha por actividad propia o por medio de empresas de empaque y exportación que tienen acceso a mercados de los países de Norteamérica y de Europa.

Las frutas y hortalizas se desarrollan dentro de un proceso productivo y de comercialización diferente al de los granos. En el primer caso los sistemas de producción y comercialización se asemejan a la producción industrial de productos, en los cuales la eficiencia productiva y competitividad de mercado es parte vital, y esta debe estar presente en todos los sistemas y sub sistemas productivos y de comercialización que se presentan prácticamente como redes interconectadas. La producción de frutas y hortalizas demanda de mucha mano de obra y esta tiene que ser más especializada. Requiere adicionalmente de una buena integración y aplicación de sistemas de control de calidad y tecnología de punta, no solo en el proceso de producción, empaque y comercialización, sino también en los sistemas complementarios de aprovisionamiento de insumos y servicios; en toda esa integración y sistematización se deposita la capacidad de competir.

Un proceso similar se ha presentado desde hace varios años con pequeños y medianos productores de café asociados, los cuales se han vinculado a sistemas tecnificados de producción de café convencional o de café orgánico integrados a cadenas especiales de comercialización lo que ha mejorado su eficiencia y competitividad de mercado.

Es propio reconocer que a pesar del apareamiento de los procesos señalados, en el contexto y el entorno rural guatemalteco conviven otros sistemas productivos, que aunque han incorporado alguna tecnología moderna, no responden estrictamente a los mensajes e incentivos generados a través de los mercados.

Estos sistemas permanecen en una gran cantidad de unidades pequeñas o micro parcelas especialmente ubicadas en el altiplano y norte del país, en posesión mayoritariamente de pobladores indígenas. En este caso los sistemas guardan íntima relación con la cultura propia de quienes los cultivan. Los sistemas pueden identificarse con la producción tradicional campesina de granos básicos que tienen como fin especialmente el autoconsumo y el comercio de excedentes.

La mayoría de estos productores obtienen ingresos adicionales por otras labores y actividades propias del medio rural, la migración a la Costa Sur a labores de cosecha de las plantaciones, el trabajo asalariado y la prestación de servicios varios, por el comercio y frecuentemente complementan sus ingresos con remesas que reciben de familiares que han emigrado a los Estados Unidos.

6. LOS NUEVOS PARADIGMAS DE LA AGRICULTURA

El continuo desarrollo en el ámbito mundial viene presentándose bajo dos fenómenos adecuadamente identificados en el Informe sobre el desarrollo mundial 1999-2000 del Banco Mundial¹³ sobre la globalización y la localización: La primera vinculada a las innovaciones en el comercio internacional, los flujos financieros y la preocupación sobre el medio ambiente entre los principales temas y la segunda, como ya se mencionó, vinculada a la expresión del creciente deseo de la sociedad de hacerse escuchar en los círculos gubernamentales manifestada en la reivindicación de las identidades regionales. Estos dos fenómenos están perfilando de nuevo una serie de actividades viejas y adicionalmente están promoviendo el apareamiento de otras nuevas actividades.

La agricultura no es una excepción y en el contexto actual se presenta desarrollada prácticamente en dos grandes vertientes: (i) aquella agricultura cuyos productos están planeados y desarrollados para insertarse en un mercado global y (ii) aquella agricultura que requiere de ingresos adicionales para poder mantenerse como una expresión cultural, que se complementa con elementos siempre importantes sobre lo económico y social. Este es el caso de la agricultura que se orienta a cubrir necesidades de subsistencia y cuyos productos llegan al mercado fundamentalmente

¹³ Informe sobre el Desarrollo Mundial 1999-2000. Banco Mundial. Mundi-Prensa Libros S. A. 1999. Washington D. C. 1999

como excedentes estacionarios y el requerimiento de recursos monetarios. Las principales características de estas vertientes se describen a continuación.

6.1 Agricultura ligada sistemáticamente al mercado global

La agricultura ligada al mercado global tiene como plataforma la competitividad de los productos, que es un atributo sistemático, ya que el mismo depende de la eficiencia de una serie de etapas integradas en sistemas y sub sistemas que involucran la producción primaria, a los proveedores de bienes y servicios, los procesos de post-cosecha y de transformación, distribución y comercialización de la producción.

De esa manera se hace necesario percibir la agricultura comercial en término y concepto de cadena agro-procesadora, de agro-negocios o de "cluster" de la producción integral.

En función de ello se acuñan una serie de conceptos dentro de los cuales se encuentra el de **"agricultura de precisión"**, que es aquella que funciona dentro de un enorme sistema ligado al mercado, en la cual la competitividad depende de la eficiencia de los distintos subsistemas que permiten generar un producto final de alta calidad y de precio de competencia en un mercado determinado en un momento preciso.

Lo anterior implica que para contar con productos competitivos en un determinado mercado, es necesario cumplir con una serie de requisitos de naturaleza política, económica, social y cultural y por lo tanto con la generación y utilización eficiente de nuevas articulaciones con nuevos sectores para alcanzar una mayor integración de las estructuras productivas.

Adicionalmente a ello y cada vez más, es necesario realizar los procesos y obtener los productos en armonía con la conservación de los recursos naturales y con el menor impacto al medio ambiente. Otro elemento importante para lograr la competitividad se refiere a la sustitución, probablemente parcial, de la exportación de productos considerados como materias primas; sustituyéndolos por productos con el mayor valor agregado posible y con las características específicas requeridas por el demandante, lo que se constituye en forma estratégica en el núcleo de la modernización de la agricultura.

Martínez Nogueira (1996)¹⁴ plantea que la agricultura pasa a ser parte de un ciclo de negocios que incorpora a proveedores de insumos y de servicios, comprendiendo además las etapas de post-cosecha, transformación, distribución y comercialización. En él los productores deben desplegar nuevos comportamientos, las nuevas tecnologías han hecho que la producción sea sustancialmente más compleja, requiriendo apoyos técnicos y participación en redes de servicios y de comercio, el mercado es más sensible a diferencias de calidad y de servicios y a la regularidad de las ofertas, y la formación de conglomerados agroindustriales ha transformado el universo de las transacciones. Por lo tanto, la competitividad de la agricultura depende de la economía y de la eficiencia de cada una de esas etapas, que es un atributo sistémico de un complejo agro-industrial y de servicios.

Lo anterior reafirma que en este modelo de agricultura la intervención directa del Estado se disminuye. La acción estatal se orienta y se dirige especialmente al fortalecimiento de su capacidad de regulación especialmente en aspectos de calidad e inocuidad, de utilización de los recursos naturales, de prestación de servicios estratégicos como son la administración de convenios internacionales y la información estratégica; el seguimiento del desarrollo del sector identificando las fallas de mercado y corrigiéndolas. La falta de información de precios generalmente constituye una fuerte barrera para el desarrollo de poblaciones campesinas y más generalmente hablando de la población rural y de aquella ligada a los procesos productivos y de comercialización.

Este tipo de agricultura esta ligada al comercio internacional y por lo tanto se ve altamente influenciada por todos aquellos aspectos que guardan relación con el desarrollo de la globalización.

6.2 La agricultura no integrada sistemáticamente al mercado

La agricultura que no esta sistemáticamente ligada al mercado juega un papel importante en los sistemas económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales. Tiene impacto, especialmente a nivel local, imprimiendo características especiales al entorno rural.

Para entender su ámbito se hace necesario contar con una percepción amplia de la agricultura reconociendo que el "sector" incluye mucho más que lo estrictamente agrícola y no se circunscribe solo la oferta de alimentos y materias primas, la producción no es exclusivamente un fin para satisfacer el consumo alimentario

¹⁴ Martínez Nogueira, Roberto. 1996. Una Nueva Institucionalidad para una nueva agricultura. En: *Foro Iberoamericano de Agricultura, Informe Técnico*. Santiago de Chile, Ministerio de Agricultura. Chile.

familiar y local, sino que genera una cultura especial con características “*sui generis*” que perfilan el entorno rural.

El contexto rural guatemalteco ligado a este modelo de producción agrícola, se enriquece en muchos casos, con una serie de valores enraizados en la “costumbre” que generan un ambiente más armónico en la relación de la persona con la naturaleza, los vínculos familiares, el respeto a la organización local, la solidaridad ante las tragedias, el trabajo en grupo; y otros elementos de capital importancia en el entorno rural. Adicionalmente la producción agrícola en este modelo, se integra a un ámbito que consolida la belleza paisajística de los lugares en donde se ubica.¹⁵

En ese entorno es en donde se inscribe la agricultura que no se encuentra sistemáticamente ligada al mercado global o de competitividad, puesto que conlleva relaciones familiares e interfamiliares, relaciones sociales y económicas, así como redes de íntimo interés, que rebasan lo estrictamente económico. La rentabilidad y el beneficio-costo en estos casos se miden con otros parámetros e indicadores más allá de los económicos y financieros.

A diferencia del modelo ligado al mercado global, una de las características de este, es que los procesos productivos y de comercialización se ejecutan como procesos estancos en los cuales se percibe, se analiza y se asumen decisiones sobre la base del estudio exclusivamente de la producción primaria de campo, o bien solo de la etapa del procesamiento, de transformación agroindustrial y/o de procesos de comercialización. El esquema se aleja de la complejidad e interconexión de las redes de eficiencia económica asumidos en la realidad por la producción competitiva, para acercarse a redes que integran con cierta complejidad lo social y lo cultural y que por ello los valores y beneficios se miden con otros parámetros.

En ese sentido y en las localidades en donde la agricultura se mezcla con otras redes de convivencia más allá de las exclusivamente económicas, es frecuente que muchas condiciones se manifiesten por la presencia de mercados imperfectos, pero también por la falta de mercados de productos.

Por lo tanto se identifica en esos casos la falta de más y mejores oportunidades para la producción para el mercado en general, para los productores y para el entorno social. En este esquema, la producción agrícola que no está ligada sistemáticamente al mercado juega un papel amortiguador y complementario en términos de empleo e ingresos.

¹⁵ Ruralidad Dimensión Privilegiada del Desarrollo. 1999. Unidad de Políticas e Información Estratégica. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación. Guatemala. C. A.

Es evidente que la pobreza rural y en muchos casos la inseguridad alimentaria no puede eliminarse sobre la base de la de agricultura no ligada sistemáticamente al mercado puesto que posee una serie de limitaciones, por lo que es primordial ubicar en su justa dimensión las potencialidades del enfoque sectorial y sus contribuciones al desarrollo rural.

Debe reconocerse que en algunas oportunidades se ha logrado fortalecer este modelo de agricultura, combinándolo a un sistema integrado de desarrollo rural, en el cual la participación social local es fuerte y se promueve ligado a un modelo de agricultura cooperativa que aprovecha eficiencia de procesos de escala y la integración a mercados especiales.

En ese sentido es frecuente vincular a este tipo de agricultura, otros elementos que forman un sistema tales como la artesanía; el desarrollo, fortalecimiento y pago de servicios ambientales; el desarrollo del agro y eco-turismo y otra serie de servicios y productos propios del ámbito rural que en su conjunto hacen que el sistema sea viable y hasta atractivo.

7. LA AGRICULTURA, LOS NUEVOS PARADIGMAS Y LAS PERSPECTIVAS

Los dos modelos de producción agrícola esbozados anteriormente están presentes en Guatemala. Es importante identificarlos porque tienen una lógica de comportamiento y desarrollo distinto y por lo tanto responden en forma diferente a los estímulos e incentivos o desincentivos. En la medida en que sean reconocidos se puede trabajar mejor con ellos y adicionalmente es factible sacar el mejor provecho y evitar fracasos. Es muy probable que los dos modelos permanezcan por mucho tiempo más y probablemente también los dos puedan jugar roles complementarios y suplementarios, en dirección a estructurar un sistema de desarrollo sostenible.

No se trata de que uno prevalezca sobre otro, sino de que los dos ofrezcan oportunidades concretas, viables y sostenibles para el desarrollo de la sociedad y la conservación de los recursos naturales y el ambiente. Las dos grandes macrotendencias, la **globalización** y la **localización**, influyen en el proceso de estructuración de esos sistemas y pueden ofrecer opciones de desarrollo.

Por eso se hace necesario identificar los modelos, promoverlos y desarrollarlos en el ámbito de país y en el contexto local, de acuerdo a las necesidades, oportunidades y conveniencias para el desarrollo de una sociedad más justa, equitativa y perdurable.

La **agricultura ligada al mercado global**, en general no genera externalidades positivas de gran magnitud para la **agricultura que no esta ligada sistemáticamente al mercado**, mas que cierto empleo estacionario y complementario para aquellos productores de subsistencia. Sin embargo, si genera elementos de proceso y de tecnología que se pueden incorporar con éxito a la agricultura tradicional, por ejemplo, la tecnología para mejorar la eficiencia del uso del suelo y el agua, la fertilización; así como los mecanismos de gestión en la integración de la producción y la comercialización de productos para generar una mejor eficiencia.

Desde luego que no todo aquello que se desarrolla dentro de la **agricultura de precisión** puede ser adaptada y utilizada en el otro modelo, es necesario realizar pruebas y adaptaciones que permitan ir mejorando la eficiencia y eficacia de los procesos.

El incremento de la productividad global no debe ser necesariamente independiente de la equidad. La equidad con seguridad es un problema ético, pero también tiene una arista económica, que cuando se percibe, se evalúa y se identifica con relación a su potencialidad en el mejoramiento económico de grandes poblaciones rurales y ello se vincula al incremento en la demanda de bienes y servicios locales; inmediatamente se percibe que se pueden enfrentar de mejor forma la pobreza y la desigualdad, permitiendo fortalecer los sistemas económicos, sociales y culturales en el ámbito local e incrementar la gobernabilidad en beneficio de todos.

El modelo de agricultura ligada al mercado global, requiere de mano de obra especializada e integra a la mujer a esos trabajos de especialización, como es el caso de la producción de pilones como insumos de la producción de frutas y hortalizas o la clasificación manual de los mejores granos de café y cardamomo. Ello conlleva una oportunidad de trabajo para la mujer y un mejoramiento del nivel salarial, ampliando los circuitos económicos locales en aquellos lugares en donde estas "fabricas" funcionan.

En Guatemala, los productos que responden a este modelo son: la caña de azúcar y todo el complejo que la industria del azúcar ha desarrollado, la producción de café orgánico, "gourmet" o especiales y que constituye un segmento de la producción total de café, pero que en el futuro puede ser ampliado.

La mayor parte de la producción de frutas, hortalizas y follajes es una producción que se encuentra ligada también al mercado global, ha incorporado tecnología moderna y tiene una adecuada capacidad de gestión, el gran sistema esta integrado por una serie de sub sistemas, la eficiencia de todos ellos genera la eficiencia del sistema en su totalidad.

Un punto que hay que recalcar, es que los subsistemas que integran la producción competitiva presentan diferentes características y niveles de riesgo. El subsistema de producción primaria en el ámbito de campo es en donde mayor riesgo, incertidumbre e impacto tiene la pérdida de eficiencia global y en donde el impacto de los precios finales de los productos es más fuerte. Pero la factibilidad de ser una actividad que sustente con el ingreso el desarrollo de las familias, es positiva dependiendo de la escala de la producción y de la fortaleza de la eficiencia de los subsistemas.

Un ejemplo reciente es la producción de arroz. Este ilustra el proceso de tránsito de una producción no competitiva a modelos de producción competitiva en los mercados locales. Si bien no se ha colocado producto en el mercado internacional, esta compitiendo adecuadamente en el mercado local con productos de importación de alta calidad.

La agricultura guatemalteca no ligada sistemáticamente al mercado incluye en forma especial la producción de granos básicos, con excepción del arroz y la producción de frutas y hortalizas que provienen normalmente de huertos familiares y que se comercializan en el mercado local como excedentes estacionarios de la producción. La producción se desarrolla en la época de lluvias, en tierras que normalmente no son las más adecuadas para la producción agrícola sostenible, no cuenta con riego, la tecnología que se aplica es la mínima, la gestión es limitada y muchos costos de producción no se contabilizan. Con frecuencia se aprovecha el costo de oportunidad de la mano de obra familiar, ya que al carecer de opciones viables, se aplica al trabajo de las parcelas productivas.

En cuanto a la comercialización, sus métodos son rudimentarios y en algunas oportunidades se puede vincular a un mercado globalizado, pero en forma ocasional. Los esquemas gerenciales, de financiamiento y de marketing son prácticamente inexistentes.

En esos casos la agricultura como actividad económica única tiene pocas opciones de brindar una adecuada alternativa a los productores para contar con un ingreso suficiente que pueda sacarlos de la pobreza. Por ello en estos casos se hace necesario promover otras fuentes de ingreso que sirvan para mejorar su nivel y calidad de vida. Cuando ello no es factible los productores se ven en la necesidad de abandonar la actividad agrícola y dedicarse a otros menesteres e inclusive a abandonar la parcela y emigrar.

El entorno rural percibido en una visión ampliada puede generar oportunidades para este sector de productores. Dentro de ello juega un papel importante la promoción y el desarrollo del mercado laboral con otras opciones adicionales o

complementarias a la producción agropecuaria. Adicionalmente se hace necesario y obligado gestionar y promover actividades no agrícolas integrándolas a esquemas económicos de promoción y desarrollo de un bienestar ampliado de la población rural. Esto requiere de programas de capacitación que permitan que la población laboral adquiera destrezas adicionales para poder participar en esos mercados.

Cuando la agricultura no es el factor primordial para superar la pobreza en el medio rural, las opciones para fortalecer los programas de educación y la capacitación así como la necesidad de promover la ampliación de los servicios básicos de salud ayudará a abrir nuevas oportunidades laborales y a mejorar la productividad y creatividad de la mano de obra, lo anterior debe mejorar el nivel de los salarios y el ingreso de las familias rurales.

Con la existencia de los dos modelos es conveniente generar circuitos productivos y económicos que los integren y que aprovechen las economías de escala, pero también busquen la complementariedad en los servicios de aprovisionamiento de insumos y canales de comercialización. La aplicación de tecnología para fortalecer el uso racional de los recursos naturales y el impulso a la producción limpia y no contaminante, también puede constituirse en una vertiente promotora de empleo.

En ese sentido un espacio adecuado de coordinación, cooperación y solidaridad entre el Estado, el sector privado empresarial, la academia y el resto de la sociedad civil, puede jugar un papel muy importante en promover los mercados y generar condiciones estables y transparentes en el país y promover el desarrollo de instituciones adecuadas en el ámbito local, incrementando la inversión de los bienes públicos y privados, promover y orientar el desarrollo tecnológico y la asistencia técnica hacia procesos para hacer más eficiente la producción en lo económico, en lo social y en lo ambiental, es decir en la promoción y construcción del desarrollo sostenible.

8. LAS RELACIONES PROTAGONICAS DE LA AGRICULTURA

Siendo que la agricultura seguirá jugando un papel importante para la población rural guatemalteca, la que continuara desarrollando acciones en los dos modelos de producción agrícola identificados, es conveniente especificar los principales vínculos y funciones a manera de que se pueda orientar un proceso de desarrollo sostenible que ofrezca adecuadas oportunidades de mejoramiento y alivio a la pobreza y adicionalmente promueva la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales con el mínimo impacto al ambiente.

8.1 La agricultura, el alivio a la pobreza y la revalorización del área rural

Los modelos de producción agrícola en el área rural guatemalteca deben hacer aportes para el alivio a la pobreza, pero los beneficios serán diferenciados de acuerdo a las características de cada modelo.

Por ejemplo, la acción en el área rural de empresas ligadas a la producción competitiva y al mercado global, demanda una serie de bienes y servicios integrados al sistema como insumos y como elementos complementarios, por ello generalmente se provoca una interacción con empresas pequeñas y medianas con una gestión y la administración moderna que abre oportunidades de trabajo adicional para una mano de obra que rebasa la demanda de trabajo agrícola no vinculado al mercado global.

Esos son espacios adecuados para que un buen número de familias rurales se vinculen económicamente y complementen sus ingresos. De esa manera ellas a su vez demandarán otra serie de bienes y servicios muchos de ellos provenientes de empresas locales, creando un circuito virtuoso de desarrollo.

En ese contexto el sector rural requiere y necesita integrar tres campos temáticos que se convierten en fundamentales para su desarrollo: (i) la informática aplicada a los procesos productivos, de comercialización, procesamiento y comercialización de productos y servicios rurales, (ii) el desarrollo y la apropiación de la capacidad gerencial y administrativa para mejorar la eficiencia de los procesos, y (iii) la promoción e integración de la biotecnología como tecnología de punta que puede fortalecer la competitividad de la producción.

Los procesos de investigación y de desarrollo tecnológico tienen que ser orientados, dirigidos y promovidos por medio de incentivos y programas cooperativos, con consorcios y redes, vinculando al sector público, sector privado y sector académico, sobre la base de demandas concretas y de proyección de necesidades y requerimientos estratégicos de corto, mediano y largo plazo. La investigación, el desarrollo tecnológico y la transferencia de tecnología debe identificar y vincular los sectores y actores estratégicos creando instituciones que generen el apoyo local para desarrollar iniciativas en este mismo ámbito y que pueda promocionarse el sistema de desarrollo sostenible. Con una infraestructura mínima en provisión de energía, telecomunicaciones, red vial y servicios básicos el área rural puede constituirse en un adecuado ámbito de atracción de inversiones que brinde nuevas oportunidades a su población. El riesgo y lo que debe cuidarse es de que el área rural guatemalteca, no pierda su encanto y siga constituyéndose en un atractivo *per se*.

8.2 La agricultura y el mercado

En Guatemala se ha comprobado que es factible desarrollar una producción agrícola competitiva en el ámbito local y de mercado externo. Pero ello requiere que existan las condiciones mínimas para poder hacerlo. Cuando eso no es así, hay que construirlas para que no se pierdan las oportunidades de mercado.

Los requerimientos tienen que ver con el entorno positivo promovido por la política pública, la existencia de infraestructura física adecuada, un capital humano en pleno crecimiento, una participación local que se sienta inmersa en los procesos y un liderazgo capaz de dar coherencia a todo el proceso.

La agricultura ligada al mercado global debe buscar generar el mayor valor agregado a los productos, ello implica promover una demanda de mayor mano de obra especialmente calificada, servicios complementarios a la producción primaria e impactar positivamente en otros sub sistemas productivos y con ello fomentar el desarrollo de mayor eficiencia en todos los circuitos y contar con un compromiso hacia la comunidad que se manifieste en transferir adecuadamente parte de su margen de ingreso a las comunidades participantes y al pago de servicios ambientales, lo que se revertirá en circuitos económicos y sociales virtuosos.

Por otro lado la agricultura no ligada sistemáticamente al mercado global, puede proveer algunos productos que pueden integrarse a los circuitos desarrollados para el mercado global y otros productos agropecuarios para satisfacer la demanda del mercado local. Puede también hacer un aporte adecuado al manejo sostenible de los recursos naturales y mitigar los impactos ambientales.

8.3 La agricultura y el ambiente

La base de relaciones deseables entre la sociedad y el ambiente se estructuró en la Conferencia o Cumbre de Río en 1992. El tema ambiental se ha incorporado a las agendas de la mayoría de gobiernos y se han constituido a partir de allí, organismos de regulación y normatividad ambiental. En este mismo conclave se utilizó el concepto de multifuncionalidad de la agricultura.

En ese sentido, la agricultura ha sido identificada como un proceso o área crítica que impacta al ambiente en magnitud y trascendencia cuando se relaciona con los efectos de obras de infraestructura de envergadura como represas o proyectos de riego de gran magnitud. También y especialmente cuando se promueve el cambio de uso de la tierra cuya potencialidad no es estrictamente agrícola, que ha sido el caso de Guatemala.

El desarrollo y sustentación de nuevos paradigmas plantea el desafío de encontrar un equilibrio adecuado entre los sistemas de producción agrícola y la conservación y uso sostenible de los recursos naturales y el ambiente. De esa manera el modelo de agricultura ligado al mercado global debe contribuir con la promoción de procesos de producción limpia y de bajo impacto al ambiente lo que mejorará su desempeño y productividad.

Mientras el modelo de agricultura no-ligado sistemáticamente al mercado global debe contribuir manteniendo una relación armónica con los recursos naturales y el ambiente y manteniendo una cultura de valores rurales.

9.CONDICIONES PARA EL MEJOR DESARROLLO DE LA AGRICULTURA EN GUATEMALA

Los precios estables, la transparencia de los mercados, los presupuestos públicos balanceados y el libre comercio son condiciones necesarias pero no suficientes para promover la potencialidad de la agricultura. A ello se deberá adicionar los aspectos sectoriales que deben apoyar y fortalecer a la agricultura desde el sector estatal tales como: el fortalecimiento de la capacidad de regulación y administración de acuerdos, convenios y compromisos internacionales, la prestación de servicios de información estratégica (mercados, comportamiento de variables económicas, desarrollo de la situación del comercio exterior, oportunidades de inversión) y seguimiento del desenvolvimiento del sector agropecuario y rural; así como la identificación de fallas de mercado que necesiten corrección.

La apertura comercial es un aspecto importante del desarrollo agropecuario, pero no basta por si sola, la misma debe ir acompañada de un proceso activo de inversión productiva, desarrollo de infraestructura productiva y de servicios y la generación y adopción de tecnología amigable con el ambiente. Es de considerar que la apertura debe regularse en el tiempo y acompañarse de procesos de financiamiento para lograr la modernización de la producción y su consiguiente integración a los mercados competitivos. Todo ello tiene serias limitaciones sino se hace un esfuerzo grande en la inversión de capital humano que pueda realmente aprovechar las oportunidades que se presentan. En el caso de la agricultura que no esta ligada al mercado de competencia adicionalmente se deberá promover mecanismos que valorizan el ámbito rural, como es el reconocimiento del valor y pago de los servicios ambientales, incentivos para el desarrollo del eco y agro-turismo y la inversión publica en servicios básicos e infraestructura amigable con el ambiente que mejore las condiciones de vida de la población rural.

10. A MANERA DE CONCLUSIONES

- ?? La agricultura continua siendo importante a pesar de la reducción de su participación en la economía mundial y en las economías locales. Sin embargo, por su propia estructura la agricultura manifiesta rigidez para adaptarse rápidamente a los cambios globales a pesar de que se están aplicando diferentes mecanismos y su adopción en algunos casos ha sido exitosa. Aquellas variables que fueron con anterioridad elementos base de la agricultura en su inserción en el mercado tales como la mano de obra barata y la producción en grandes extensiones, hoy representan obstáculos para mejorar la competitividad global.
- ?? En la actualidad son otros elementos en los cuales se basa la competitividad, tales como la información estratégica, la inteligencia de mercados, el marketing, el mejoramiento de la eficiencia y eficacia de los sistemas financieros locales y la utilización económica de subproductos, así como la integración vertical y horizontal. Pero también se integran otros elementos especialmente aquellas que tienen que ver con los aspectos ambientales y sin lugar a dudas un elemento de primordial importancia como lo es el uso eficiente del agua.
- ?? En el caso de Guatemala coexisten los dos modelos de producción agrícola, el que se encuentra ligada al mercado competitivo y el modelo de producción de autoconsumo que se complementa haciendo llegar excedentes estacionales a los mercados locales. A pesar de que la agricultura ligada a un mercado competitivo es el elemento dinamizador de la economía, se percibe que el modelo de producción agrícola ligado a la seguridad alimentaria y el autoconsumo juega un papel primordial, especialmente en lo que se refiere al combate a la pobreza en las áreas rurales. Se reconoce que este ultimo modelo para que permanezca deberá ser parte de una gama de generación de ingresos para la población rural proveniente de otras fuentes, tales como, los servicios ambientales, el valor paisajístico, el agro y eco turismo y otros elementos que pueden generar ingresos.

11. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Banco Mundial. 2000. Informe sobre el Desarrollo Mundial 1999-2000. En el umbral del siglo XXI. Banco Mundial. Mundi Prensa-Libros S. A. Washinton D.C. Estados Unidos de América.
2. BID. 1998. En Agricultura, medio ambiente y pobreza rural en América Latina.. Compilado por Lucio G. Reza y Rubén G. Echeverría. Instituto de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington D. C.
3. MAGA. 1999. Política Agraria y Sectorial (1998-2030) Instrumento para Revalorización de la Ruralidad y el Desarrollo en Guatemala. Unidad de Políticas e información Estratégica UPIE. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación MAGA. Guatemala.
4. Plan de Acción Forestal para Guatemala 1999. Estadísticas Forestales. PAFG. Guatemala, C. A.
5. MAGA. 1999. Política de Granos Básicos. Unidad de Políticas e Información Estratégica UPIE-MAGA.
6. MAGA. 1997. Plan Maestro para el Riego en Guatemala. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación MAGA. Guatemala.
7. Martínez Nogueira, Roberto. 1996. Una Nueva Institucionalidad para una nueva agricultura. En: *Foro Iberoamericano de Agricultura, Informe Técnico*. Santiago de Chile, Ministerio de Agricultura. Chile.
8. MAGA. 1999. Ruralidad Dimensión Privilegiada del Desarrollo. Unidad de Políticas e Información Estratégica. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación. Guatemala.